

Antena Radio Primera Emisión

«**SEGURIDAD EN DEMOCRACIA**»

ERNESTO LÓPEZ PORTILLO VARGAS, DIRECTOR EJECUTIVO DE INSYDE

Conduce: Mario Campos

[Mayo 25, 2009, IMER, 1220 AM y 107.8 FM]

Mario Campos: Ernesto, ¿cómo estás?

Ernesto López Portillo Vargas: Mario, me da mucho gusto saludarte. Buenos días.

Buenos días

Mira, Mario, quiero exponer al auditorio el contraste entre dos declaraciones de funcionarios del gobierno federal que nos permite mirar a fondo las contradicciones que hoy se presentan en materia de reforma policial.

Creo que para tu auditorio, como para cualquier mexicano, en este momento ya no hay duda, si acaso la había, respecto a la profundidad de la problemática con la policía a lo largo del país.

No es un problema de un estado o de un municipio, es un problema crónico, generalizado y masivo de instituciones policiales que no fueron diseñadas para proteger al ciudadano, que no fueron modernizadas, que no fueron profesionalizadas, y ahora lo estamos pagando con costos altísimos y además costos cuya presencia no podemos prever. No podemos hacer un cálculo razonable de cuánto tiempo más estaremos inmersos en una situación crítica y costosa, en muchos sentidos, en torno a la debilidad de las instituciones policiales.

Sin embargo, hay señales en la forma del lenguaje del poder Ejecutivo federal que nos permiten calcular un poco de qué tamaño son las decisiones que se toman o qué fundamento tienen las decisiones que se van tomando.

El pasado jueves 16 de mayo el titular del Ejecutivo declaró lo siguiente: «La presencia del Ejército permite a las autoridades locales depurar, reclutar, entrenar y reorganizar sus propios cuerpos de seguridad, pero bien sabemos que no puede y no debe ser permanentemente».

Y aquí viene la parte fundamental que quiero resaltar, Mario. Dice: «De ahí, nuestro respetuoso llamado a las autoridades locales a fin de acelerar el paso en este proceso de recomposición institucional, que no debe detenerse y que debe continuar hasta su puntual cumplimiento en todo el país». El presidente, pues, dice: uno, las fuerzas armadas están ayudando pero no pueden hacerlo permanentemente en estas funciones; dos, la policía debe acelerar su proceso de depuración, reclutamiento y reorganización.

Hoy, por otro lado, sale publicada en el periódico *Milenio* una entrevista con el secretario de Gobernación que tiene varios aspectos que me parecen muy importantes, pero para efectos de este contraste quiero destacar sus palabras en el sentido de que él asegura que lo que avanza es un esfuerzo de reconstrucción institucional.

En la entrevista, él reconoce la incapacidad de imponer la ley por parte de los gobernantes, de suyo ya un reconocimiento crítico con respecto a la situación en la que estamos: la incapacidad del Estado para imponer la ley. Y por otro lado, en distintas partes de la entrevista, habla de la reconstrucción de las instituciones. Dice: «La reconstrucción de las instituciones de seguridad en el país es fundamental para recuperar la capacidad del Estado para los fines para los que es creado».

Es decir, el Estado tiene que recuperar la capacidad de imponer la ley, tiene que recuperar la capacidad de cumplir con los fines para los que fue creado. Fíjate nada más, Mario, de qué estamos hablando en este país. Estamos hablando de un Estado que necesita reconstruir a sus instituciones para recuperar su capacidad de cumplir los fines básicos y elementales.

Pues bien, por un lado miramos al secretario de Gobernación hablando de reconstrucción institucional y parece plausible porque no es menos que eso lo que necesitamos, pero por otro lado, dentro de las presiones brutales asociadas a la violencia, al narcotráfico y a la propia debilidad institucional, el presidente apura a los cuerpos policiales del país para su reorganización.

La mala noticia, Mario, es que la reforma policial apurada es la peor de todas, y mucho más cuando se pide a los cuerpos de policía del país que aceleren su reorganización en una condición —completamente probada por nosotros y creo que por la sociedad en su conjunto— de inexistencia de métodos, procedimientos y estándares que en efecto conduzcan la reforma policial a buen puerto.

Cuando el presidente hace este «respetuoso llamado», como le llama él, a la recomposición institucional de la policía, él trasfiere las presiones políticas que hay sobre él hacia todo el país, con lo cual podemos —como una hipótesis razonable— anticipar un resultado que puede ser nuevamente contraproducente, y este resultado puede ser equiparar reorganización policial a depuración policial. Lo que normalmente hacen municipios y gobiernos estatales no es reorganizar y reformar la policía, es cambiar a la gente que está ahí, en el mejor de los casos.

Eso se ha hecho muchos años, se ha hecho por décadas. Puede ser ésta la conclusión de la fórmula: un desgaste profundo del Ejército, de las fuerzas armadas en funciones de seguridad pública, desgaste asociado no solamente a un uso de recursos que es insostenible hasta cierto momento, sino un desgaste en materia de derechos

humanos, en materia de credibilidad, en materia de eficacia, en materia de legitimidad de las propias fuerzas armadas sin haber logrado un proceso de reforma a los cuerpos civiles. Esto es posible como escenario a finales del sexenio del presidente Calderón. Entonces, dejo estas dos declaraciones frente a la opinión del auditorio para que compare: por un lado, el presidente acelerando la reforma policial y por otro el secretario de Gobernación hablando de la necesidad de reconstruir a las instituciones, dada la incapacidad de imponer la ley por parte del propio Estado.

No se puede acelerar la reforma policial. Ésa es la peor receta, probada a nivel internacional. Y sí, es cierto, como dice el secretario de Gobernación, que este Estado no tiene capacidad de imponer la ley y necesita reconstruir a sus instituciones.

Bueno, pues ahí están las palabras de las propias autoridades y el análisis de Ernesto López Portillo Vargas, a quien le agradezco, como siempre, que nos acompañe.

Buen día, Mario, y buena semana.

Gracias, igualmente.